

# EL PAISAJE LINGÜÍSTICO DESDE LA LINGÜÍSTICA PERCEPTIVA

LUIS GUERRA SALAS  
UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID

**Abstract** – This piece of research explores the possibilities to analyze the messages that conform the linguistic landscapes in its different levels (unit, sub-unit and sign; Calvi 2016, p. 130), applying the conceptual framework developed by López García (1988, 1989, 1996, 2005) in the Perceptive Linguistic Theory. Specifically, we aim to know if the different modalities of linguistic hybridization that appear in the linguistic landscape documents could be explained applying the concepts devised by the Gestalt Theory to establish the principles that govern the human perception and organization of visual stimulus (such as figure-ground scheme or the perceptual organization laws). In a complementary way we also study the linguistic landscape in the broader context of the cultural contact history (Burke 2009). The elements that are part of linguistic landscapes are seen together with other artefacts and practices, in specific geographic, temporal and social situations, and they constitute another way to study the relationships that arise among the cultures that merge in the multi-diverse scenarios of our cities. For the purposes of this research we have used commercial signs included in the Linguistic Landscape of Lavapiés (Madrid), a corpus that contains 140 pictures recolected in November 2016.

**Keywords:** linguistic landscape; perceptive linguistics; cultural hybridity; figure-ground; hybrid artefact.

*[...] pero solo serás libre al llegar a Memoria  
la ciudad donde habita tu único destino  
el frío aguarda más allá de las patrias  
más allá de los nombres conocidos [...]*  
(M. Vázquez Montalbán “Ciudad”, 1997, p. 20).

## 1. Introducción

El presente trabajo sitúa al paisaje lingüístico en el contexto más amplio de la globalización cultural, y parte de la premisa de que esta, a la vez que homogeneiza las culturas, las hibrida, es decir, provoca encuentros culturales que conducen a mezclas de distinto tipo.

Así enmarcado, podemos leer en primera instancia el paisaje lingüístico como un indicio de hibridismo cultural, que nos revela la

existencia de culturas que coexisten en un espacio común (primordialmente urbano), escenario del que emergen los elementos del paisaje lingüístico como figuras sobre el fondo que conforma la ciudad en la que se produce el encuentro cultural.

Consideramos que las unidades, sub-unidades y signos en que analizamos los elementos que integran los paisajes lingüísticos son *artefactos híbridos* (en el sentido concreto que se da a este sintagma en Burke 2009, trad. es. p. 79). Estos artefactos híbridos (objetos que resultan de la combinación de elementos de distinta naturaleza) pueden serlo de varios modos: bien porque confrontan elementos de culturas diferentes (por ejemplo: “Afro latino americano”; “Asia Latina”; “carnicería halal”), y hablamos entonces de híbridos culturales; bien porque combinan lenguas diferentes (híbridos lingüísticos); bien porque mezclan imágenes y textos (híbridos semióticos). Desde una perspectiva más general, es también híbrida la escena urbana en su conjunto, en la que los elementos del paisaje lingüístico se dibujan como figuras que atraen nuestra atención perceptiva, sobre el fondo del barrio de acogida.



Imagen 1

Rótulo comercial ejemplo de híbrido cultural.

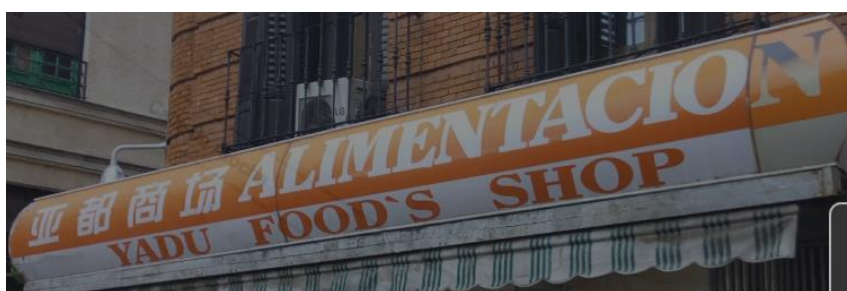


Imagen 2

Rótulo comercial ejemplo de híbrido lingüístico (trilingüe).

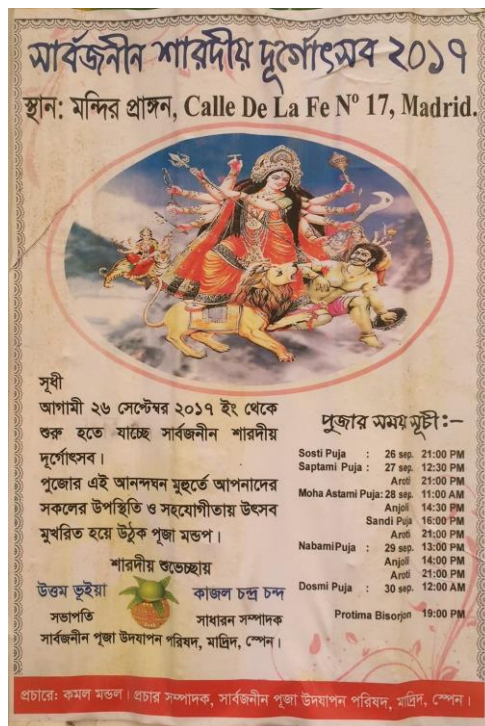


Imagen 3

Rótulo comercial ejemplo de híbrido semiótico.

En paralelo a esta aproximación contextualizada del paisaje lingüístico, que tiene en cuenta para su análisis, entre otros aspectos, las culturas que se encuentran, los espacios en que conviven y los resultados que propician los encuentros, nos ha interesado también una aproximación inmanente a los elementos del paisaje lingüístico, centrada en el modo en que organizamos cognitivamente las imágenes o los textos con que están contruidos. Como veremos en seguida, nos hemos servido de la lingüística perceptiva para fundamentar esta segunda aproximación.

Pretendemos, pues, acercarnos al paisaje lingüístico de un modo interdisciplinar, híbrido también si se prefiere, que aprovecha aportaciones de la historia cultural, la lingüística o la antropología, pues los múltiples modos de mirar nuestro objeto de estudio así lo exigen.

## 2. Marco teórico

### 2.1. De carácter psicolingüístico

La lingüística perceptiva es una teoría independiente englobada en la lingüística cognitiva. Al igual que esta, concibe el lenguaje como una capacidad integrada en la cognición general y, por tanto, relacionada con otras facultades cognitivas del ser humano como la percepción, la memoria o la categorización. La lingüística perceptiva se fundamenta en los conceptos

de la Escuela de la Gestalt (tales como el esquema figura-fondo o las leyes que rigen la organización visual). El punto de partida de la lingüística perceptiva es que existe cierta relación entre las leyes que organizan la percepción visual y las que regulan el lenguaje.<sup>1</sup> La vitalidad de esta forma de concebir el lenguaje en el ámbito hispánico debe mucho a los trabajos del profesor A. López García, que durante décadas se ha preocupado tanto de revisar y actualizar las propuestas teóricas como de sus aplicaciones prácticas (por ejemplo, en López García 1988, 1989, 1996, 2005).

### 2.1.1. Las leyes perceptuales

La psicología de la forma se interesa por las leyes que determinan la percepción y la organización de los *ámbitos* vivenciales del ser humano. Cuando percibimos sensorialmente (mediante la vista o el oído, por ejemplo) no nos limitamos a sumar estímulos aislados, sino que los organizamos conforme a leyes globalizadoras independientes de ellos. La categoría de *forma* (*gestalt*) permite descubrir qué partes de la naturaleza pertenecen como partes a todos funcionales, descubrir su posición en estos todos, sus grados de independencia relativa y la articulación de todos mayores en *subtodos* (Koffa 1935, trad. esp. p. 32). Para explicar cómo se estructuran en nuestro cerebro los estímulos audiovisuales, los psicólogos gestálticos enunciaron estas cuatro leyes:<sup>2</sup>

- Ley de la clausura: en condiciones neutras los estímulos tienden a estructurarse en grupos cerrados cuyos elementos se relacionan entre sí.
- Ley de la semejanza: en condiciones neutras los estímulos se atraen mutuamente de acuerdo con su grado de igualdad.
- Ley de la proximidad: en condiciones neutras los estímulos se atraen mutuamente en función de su grado de proximidad.
- Ley de la buena continuación: en condiciones neutras cualquier forma proseguirá en su propia manera natural (un círculo como círculo, una elipse como elipse, etc.).

<sup>1</sup> Las concepciones gestálticas están muy presentes en la teoría lingüística desde los años 80 del pasado siglo. Son evidentes en las distintas orientaciones que toma en esa década la gramática generativa (Jackendoff 1985, Lakoff 1982, Fillmore 1977), o en la gramática cognitiva de Langacker (1987), que extiende el esquema figura-fondo al análisis de los diferentes niveles del lenguaje (véase al respecto López García 1989, pp. 18-23).

<sup>2</sup> Las cuatro leyes remiten a un principio general, la “Ley de *pregnancia*”, enunciada así por Wertheimer (uno de los psicólogos iniciadores de la Escuela de la Gestalt): “La organización psíquica será siempre tan ‘buena’ como lo permitan las condiciones dominantes”, donde ‘buena’ refiere a propiedades tales como regularidad, simetría, simplicidad y otras (Koffa 1935, trad. es. p. 136).

En López García (1996, pp. 21-23) se establece el correlato de estas cuatro leyes con las propiedades del estilo periodístico; asimismo, en López García (1988, pp. 52-53) se señalan las relaciones que las leyes de percepción visual contraen con ciertas propiedades del lenguaje. La tabla siguiente muestra estos paralelismos:

Leyes de percepción gestáltica	Fenómenos psicolingüísticos	Rasgos gramaticales	Estilo periodístico
Ley de la clausura	A menudo se entiende lo que no se ha oído bien, porque el contexto y las predicciones estructurantes del oyente suplen la información que falta.	Rección: los signos que se complementan mutuamente tienden a agruparse (regente-regido).	Estilo denso (sucesión de oraciones con clausura).
Ley de la semejanza	Percibimos sonidos físicamente diferentes como variantes de un único fonema.	Concordancia: los signos con idéntica forma externa tienden a agruparse (concordante-concordado).	Estilo sencillo (semejanza entre la forma de hablar de emisor y receptor).
Ley de la proximidad	Asociamos los signos próximos en el habla (sintagmas).	Orden: los signos contiguos tienden a agruparse (antecedente-consecuente).	Estilo natural (acercamiento a nuestro interlocutor, proximidad entre nuestro mundo psicológico y el suyo).
Ley de la buena continuación	Refuerza las secuencias sucesivas. Responsable del sentimiento de monofonematicidad que sugieren los diptongos.	Determinación externa: tienden a agruparse los signos determinados por el contexto a convivir (presupuesto-puesto).	Estilo correcto (conforme a las normas).

Tabla 1  
Leyes de percepción gestáltica y correlatos (psico)lingüísticos.

### 2.1.2. El esquema figura-fondo

Como otras teorías cognitivistas, la lingüística perceptiva asume la existencia de un nivel de representación mental común, intermedio entre los hechos empíricos y la comunidad sociocultural que los procesa. Este nivel es autónomo, y permite integrar en él elementos de naturaleza muy diversa. Las representaciones internas se presentan como una proyección de la realidad, por lo que en lingüística cognitiva se emplea con frecuencia el término *escena* para referirse a ellas.

El esquema figura-fondo, otra herramienta conceptual procedente de la Escuela de la Gestalt, nos permite explicar por qué percibimos un elemento de una escena dada como más relevante que los que le acompañan en ella. Para facilitar los análisis que desarrollaremos en la Sección 4, incluimos a continuación algunas precisiones sobre este esquema dual (seguimos para ellas a López García 1996, pp. 34-35 y el capítulo V de Koffa 1935, trad. es. pp. 212-220):

- la figura es el objeto sobre el que enfocamos nuestra atención; es por definición única;
- el fondo es donde descansa el objeto focalizado; el fondo puede ser plural (y, además, es opcional);
- la figura yace sobre el fondo; el fondo actúa como el *armazón* sobre el que la figura está suspendida y, en consecuencia, determina a la figura, por lo que la figura depende, en cuanto a sus características, del fondo sobre el que aparece;
- los esquemas figura-fondo son susceptibles de insertarse en otros esquemas figura-fondo similares.

Un esquema figura-fondo capaz de (re)presentar en nuestra mente una proyección de la realidad adopta esta forma (López García 1996, p. 34):<sup>3</sup>

**FIGURA** // (**fondo**) | {FIGURA / (fondo)}  
 ESCENA                                    {MARCO}

Imagen 4  
 Esquema figura-fondo.

<sup>3</sup> Siguiendo la notación empleada por López García, las palabras en negrita designan la **FIGURA** y el **fondo** primarios (los elementos de la ESCENA) y en estilo normal la FIGURA y el fondo secundarios (los elementos del MARCO). Los paréntesis y las llaves significan opcionalidad: el **fondo** primario es opcional, el MARCO en su conjunto también; el fondo del MARCO lo es por tanto doblemente.

El símbolo | es la frontera que separa el primer esquema gestáltico (la escena) del segundo (el marco). En los esquemas gestálticos, las fronteras son ambiguas.<sup>4</sup>

## **2.2. De carácter histórico-cultural**

La historia de los contactos culturales nos proporciona también un marco teórico y conceptual sólido para afrontar el estudio de los paisajes lingüísticos. Desde este enfoque, sus elementos se nos manifiestan como indicios de hibridismo cultural, y pueden concebirse como artefactos híbridos insertos en una tradición de objetos (decorativos, mobiliarios, artísticos, arquitectónicos, comerciales...) que son resultado de la interacción de culturas diferentes.<sup>5</sup> Burke (2009) nos ofrece una visión de conjunto de esta perspectiva, en la que se revisan tanto los objetos híbridos como las situaciones, reacciones y resultados que los contactos culturales originan.

### **2.2.1. Objetos híbridos**

Un ejemplo de artefacto híbrido son las imágenes que resultan del proceso de interacción de tradiciones diferentes. Existen determinados esquemas o estereotipos culturales con los que estructuramos nuestras percepciones e interpretamos el mundo. La imagen 5 es una muestra de ello: si bien el texto está escrito en alfabeto latino, la tipografía empleada nos evoca el sistema gráfico del árabe. El rótulo refleja la intención de hacer patente el contacto de dos culturas distintas mediante la convergencia de sus tradiciones de escritura.

<sup>4</sup> El lector interesado en la aplicación de este esquema a las funciones oracionales puede consultar López García (1996, pp. 35-41). Los conceptos de figura, fondo y frontera en el sintagma nominal se describen en López García (2005, pp. 27-32). Guerra (1997, pp. 304-306) propone una aplicación del esquema figura-fondo y de las cuatro leyes perceptuales a las frases hechas modificadas que se emplean en la publicidad y el periodismo.

<sup>5</sup> Entendiendo el término *cultura* en un sentido amplio, que engloba actitudes, mentalidades y valores, así como la forma en que estos se expresan o adquieren un significado simbólico cuando se encarnan en artefactos, prácticas y representaciones (Burke 2009, trad. es. p. 66).



Imagen 5  
Rótulo comercial de la pastelería Salamat.

Los textos son también un ejemplo característico de objetos híbridos. La combinación de lenguas diferentes en un único elemento (como la que aparece en la imagen 2) no es novedosa. Burke (2004) nos recuerda que en la Europa de los siglos XVI y XVII las lenguas vernáculas comenzaron a mezclarse mucho más entre sí debido a varios factores: el incremento de los movimientos migratorios en el interior del territorio europeo; el declive del latín y el aumento de los libros impresos en lenguas vernáculas; y la formación de ejércitos europeos mercenarios de carácter internacional, políglota e itinerante, sobre todo durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648).

### 2.2.2. Aspectos terminológicos

Existe una gran variedad de términos (muchos de ellos generados metafóricamente, tales como *cambio*, *hibridismo*, *crisol*, *estofado cultural*, *creolización* o *bricolaje*) para referirse a las particularidades de los contactos culturales. Burke (2009, trad. es. p. 89) apunta que esta diversidad se explica en parte porque los especialistas de un área de conocimiento determinada (lingüística, antropología, historia, etnografía) desconocen muchas veces lo que se hace en las demás. Aun estando fundamentalmente de acuerdo con él, pensamos también que muchos de estos términos pueden aportar matices muy interesantes a las descripciones y deben ser incorporados a nuestros análisis, por lo que abogamos por un acercamiento al paisaje lingüístico desde una perspectiva interdisciplinar, que rompa con la falta de comunicación señalada.



Por otro lado, el conocimiento de la tradición terminológica nos muestra que conceptos supuestamente novedosos ya habían sido formulados con antelación en otros contextos disciplinares o temporales. Es lo que sucede por ejemplo con el término *localización*, empleado en nuestros días para designar la adaptación de tendencias o productos globales a entornos locales (tal como se emplea en el sintagma *localización de software*), y que tiene su antecedente en el término *oicotipo*, empleado ya en 1948 por el folclorista sueco C. W. von Sydow (1878-1952) para analizar los cambios en los cuentos populares, que consideraba un ejemplo de adaptación al entorno cultural.<sup>6</sup>

### 2.2.3. Resultados de los contactos culturales

La historia de los encuentros culturales permite también reflexionar sobre las consecuencias de la interacción cultural a largo plazo, ofreciéndonos de nuevo un marco de referencia general en el que ubicar el paisajismo lingüístico. Burke propone cuatro escenarios posibles para el futuro de las culturas:

- en primer lugar, y como consecuencia de la globalización, el de la *homogeneización* cultural, que implicaría la fusión de las diferentes culturas en una única cultura mundial, que algunos predicen para finales del presente siglo;
- un segundo escenario, opuesto al anterior, es el de la *resistencia* a las formas de cultura globales, que sostienen los movimientos que hacen hincapié en las culturas e identidades locales;
- la tercera posibilidad es la *diglosia cultural*: todos acabaremos siendo biculturales en un mundo futuro de cultura global (participaremos de la cultura global, pero sin perder nuestra cultura local);
- por último, podemos pensar que los encuentros culturales conducen al *hibridismo* o a algún tipo de mezcla, son capaces de producir una síntesis que dé lugar a un nuevo orden cultural;

En este cuarto escenario la cultura global tendría la capacidad de diversificarse con rapidez, adaptándose a los distintos entornos locales (de ahí la pertinencia de términos como *localización* y *oicotipo*). Esto implica (y la reflexión es interesante para el paisajismo lingüístico) que “las formas híbridas actuales no forman parte necesariamente de un estado evolutivo que conduzca, indefectiblemente, a una cultura global homogénea” (Burke 2009, trad. es. p. 150).

<sup>6</sup> Von Sydow tomó a su vez el término de la botánica, donde designa la adaptación, por procesos de selección natural, de determinadas variedades de plantas a un entorno específico (Burke 2009, trad. es. p. 102).

### 3. Metodología

Para llevar a cabo nuestro análisis hemos consultado la Cartografía lingüística de Lavapiés,<sup>7</sup> un corpus lingüístico, creado por la doctora E. Saiz de Lobado, que consta de 140 imágenes recopiladas en noviembre de 2016. Lavapiés es una de las dos zonas en que se divide el barrio de Embajadores (ubicado en el distrito Centro de Madrid), en la que conviven actualmente más de sesenta nacionalidades y constituye, por lo tanto, un escenario prototípico de superdiversidad (Vertovec 2009). Según el censo municipal, el 25% de sus 45 000 habitantes es de origen extranjero.

Hemos analizado los rótulos comerciales, centrándonos en unidades, sub-unidades y signos híbridos lingüísticamente, es decir, que combinan distintas lenguas (en sistemas de escritura semejantes o diferentes).

El análisis efectuado es de carácter cualitativo, y pretende ofrecer una lectura de los elementos del paisaje lingüístico de Lavapiés con las herramientas conceptuales que nos proporcionan la lingüística perceptiva y la historia de la cultura.

### 4. Análisis

#### 4.1. Ley de la clausura (o del cerramiento)

Esta ley predice que los estímulos tienden a organizarse en conjuntos cerrados, y tiene que ver con el carácter global de los fenómenos perceptivos. Explica, por ejemplo, que a menudo se entienda lo que no se ha oído bien, pues el contexto y las deducciones del oyente suplen la información que falta. Así, en la imagen siguiente tendemos a ver un rectángulo, a cerrar el espacio entre los dos paréntesis cuadrados:



Imagen 6  
Ley de la clausura.

En nuestro corpus, esta ley es la responsable de que entendamos los textos que aparecen en los rótulos siguientes:

<sup>7</sup> Accesible en <http://relacionesinternacionales.media/informes/cartografia-linguistica-lavapiés>.



Imagen 7  
Ley de la clausura.



Imagen 8  
Ley de la clausura.

La ley de la clausura nos permite describir los acrónimos, los vocablos formados por la unión de elementos de dos o más palabras, generalmente por el principio de la primera y el final de la última (aunque se pueden dar otras combinaciones). Solo podemos entender *Asturkech* si leemos ‘por debajo’ *Asturias* y *Marrakech*; leemos el estímulo completo (igual que completamos el rectángulo de la imagen 6) aunque solo esté a la vista una parte de él. Lo mismo ocurre con el acrónimo de la imagen 8, *Banglanet* (que presupone *Bangladesh* e *Internet*).

#### **4.2. Ley de la proximidad**

La ley de la proximidad establece que tendemos a agrupar los estímulos que aparecen juntos. Explica que asociemos los signos contiguos en la cadena hablada (como los elementos que constituyen los sintagmas, por ejemplo). La imagen 9 nos muestra cómo funciona esta ley: debido a su proximidad, tendemos a asociar los puntos en grupos de 2, de izquierda a derecha (sin embargo, nada nos impediría en principio asociarlos de derecha a izquierda, dejando libre la última columna de la izquierda):

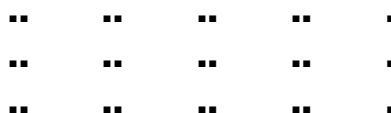


Imagen 9  
Ley de la proximidad.

La agencia de viajes de la imagen 10 nos permite ilustrar cómo funciona esta ley, a la vez que es una buena muestra de los diferentes niveles de análisis con que se opera en la descripción del paisaje lingüístico. La agencia como tal se configura como una *unidad* (es decir, como un conjunto de elementos dentro de un marco espacial definido y que remiten a un único autor); así, los distintos rótulos de la tienda (los tres de la parte superior y los dos de la inferior, de los que la imagen deja ver solo una pequeña porción), junto a las imágenes y carteles que cubren las ventanas, constituyen un único elemento de análisis en el nivel superior.



Imagen 10  
Agencia de viajes. Ley de la proximidad.

Cada uno de los rótulos funciona a su vez como una *sub-unidad* (entendida como cada una de las unidades menores en que podemos dividir la unidad, y que también están delimitadas por un marco espacial concreto). El tercer nivel de análisis corresponde al *signo* (fruto de la descomposición de unidades y sub-unidades en partes más pequeñas), que en este caso identificamos con los distintos elementos que encontramos en las ventanas (letreros y anuncios, sobre todo).

Si nos fijamos en los rótulos de la parte superior, vemos que el de la derecha está escrito en español, mientras que el de la izquierda lo está en otro sistema de escritura. En virtud de la proximidad, tendemos a equiparar los elementos que aparecen en el rótulo de la izquierda. Sin embargo, si lo

analizamos más detenidamente (imagen 11), nos damos cuenta de que esta sub-unidad consta de dos signos diferentes, que corresponden a sistemas de escritura distintos y remiten a dos lenguas también diferentes (aunque en un primer momento los habíamos asimilado, por su proximidad espacial y por su semejanza relativa con relación al texto escrito en español – véase al respecto la sub-sección 4.2):



Imagen 11  
Ley de la proximidad.

El texto superior pertenece a la lengua bengalí (*bangla*, como la denomina la comunidad lingüística que la emplea), oficial en Bangladesh y en tres Estados de la India. Se escribe en un sistema gráfico históricamente relacionado con la escritura devanagari (la empleada por el hindú), y es similar en diseño a ella (tienen un inventario comparable de consonantes, vocales y ligaduras, salvo alguna excepción). Es un sistema silábico que se escribe de izquierda a derecha. Por el contrario, el texto inferior está escrito en árabe (y se lee de derecha a izquierda). Llevados por la ley de la proximidad (los dos textos aparecen juntos en el mismo rótulo, opuestos visualmente al texto en español), habíamos asimilado en un primer momento ambos textos, y solo tras el examen detenido comprobamos que se trata de sistemas de escritura diferentes.

En la imagen 12 vemos otro ejemplo de cómo funciona esta ley perceptiva: independientemente de que seamos capaces de descodificar los caracteres chinos de la parte superior ('En Dian Comercios'), la ley de la proximidad hace que establezcamos una correspondencia entre ellos y la transcripción latina que aparece debajo de cada uno:



Imagen 12  
Ley de la proximidad.

### 4.3. Ley de la semejanza (o de la igualdad)

La ley de la semejanza predice que tendemos a asociar los estímulos parecidos o similares. Es la ley que hace que percibamos sonidos físicamente diferentes como variantes de un único fonema, o la que nos hace agrupar los signos con igual forma externa (como sucede en la concordancia). La imagen 13 nos ilustra acerca de cómo opera esta ley en nuestro sistema perceptivo:

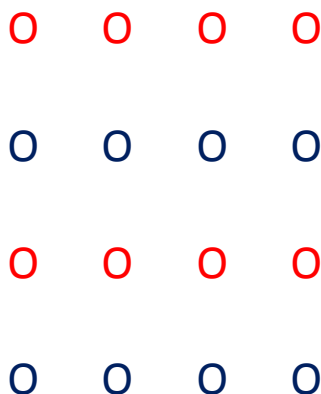


Imagen 13  
Ley de la semejanza.

En virtud de la ley de la semejanza, tendemos a ver cuatro filas, dos de círculos rojos y dos de azules (y no cuatro columnas en las que alternan círculos rojos y azules).

La ley de semejanza hace que percibamos en el rótulo de la imagen 14 las palabras *Hiper Lavapiés* como una secuencia continua, formal y de contenido, pese a la ruptura espacial que supone la inserción de *halal*<sup>8</sup> entre las dos:



Imagen 14  
Ley de la semejanza.

<sup>8</sup> Los alimentos *halal* son los alimentos permitidos en virtud de la ley islámica. Estos alimentos deben cumplir determinados requisitos en cuanto a su composición, elaboración, transporte y almacenamiento (documento de la FAO *Codex Alimentarius*, CAC/GL 24-1997). Todos los alimentos son *halal*, excepto los identificados como *haram* por la sharía.

#### 4.4. Ley de la continuación (o de la buena forma)

Esta ley establece que tendemos a asociar los estímulos siguiendo pautas convencionales, ‘buenas formas’ socialmente consensuadas. Explica el que percibamos los diptongos como secuencias monofonémicas. En el ámbito de la percepción visual, predice que veamos la imagen que aparece en 15 como un cruce de dos líneas curvas, y no como dos ángulos convexos que se encuentran en sus vértices:

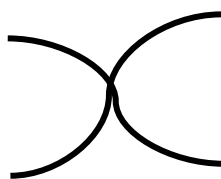


Imagen 15  
Ley de la continuación.

Conforme a la *buena forma*, a la continuidad esperada convencionalmente, entendemos que las palabras del árabe y el chino que aparecen en la imagen 16 significan ‘dulce’, como sus equivalentes en las lenguas románicas con las que coaparecen:



Imagen 16  
Ley de la continuación.

O que el texto en árabe del rótulo de la imagen 17 es equivalente al texto en español; entendemos por convención que los textos de estas imágenes significan lo mismo y son traducciones equivalentes:



Imagen 17  
Ley de la continuación.

#### 4.5. La organización en figura y fondo

Como se ha señalado en el apartado 2.1.2, los esquemas de figura-fondo permiten explicar la idea de la relevancia perceptiva de un elemento de una escena sobre los demás. Ilustraremos esta idea con dos ejemplos de nuestro corpus. El rótulo representado en la imagen 18 nos revela una de las características de estos esquemas, la ambigüedad de la frontera que separa la figura del fondo: la lengua que maneje el receptor seleccionará como figura uno de los dos textos (el escrito en español o el escrito en chino), mientras que el otro formará parte del fondo, como un elemento más del armazón sobre el que descansa el primero. En el caso de que el receptor sea capaz de descodificar las dos lenguas, el texto que elija en cada momento como figura relegará al otro al fondo perceptual.



Imagen 18  
Esquema figura-fondo.

La imagen 19 reproduce uno de los escaparates de una farmacia ubicada en el espacio objeto de análisis. Se trata de una sub-unidad compuesta de dos estructuras de figura-fondo, y nos permite mostrar las propiedades que



conlleva la aparición conjunta de estos esquemas. De nuevo, en función de la lengua que maneje el descodificador, podemos seleccionar como figura uno de los textos, relegando al fondo (y a un esquema figura-fondo secundario) los textos restantes:



Imagen 19  
Esquema figura-fondo.

En efecto, si yo leo solo árabe, la figura que seleccionaré será el texto superior, *sayadliya* ‘farmacia’, sobre el armazón (el rectángulo negro) que le sirve de soporte. El esquema figura-fondo inferior constituye unitariamente el marco de la escena, y perceptualmente es secundario con respecto a ella. Si, por el contrario, solo leo español, seleccionaré como figura el texto “La Farmacia de Lavapiés”, que descansa sobre un fondo en el que aparece un texto secundario; este esquema figura-fondo primario constituye ahora la escena, a la que acompaña el marco que conforma el esquema figura-fondo secundario de la parte superior.

## 5. Conclusiones

De la aplicación de los conceptos y las propuestas teóricas de la lingüística perceptiva y de la historia de la cultura al análisis del paisaje lingüístico de Lavapiés podemos concluir lo siguiente:

1. El armazón conceptual de la lingüística perceptiva es adecuado para dar cuenta del modo en que percibimos las unidades, sub-unidades y signos que constituyen los paisajes lingüísticos.
2. La historia de los contactos culturales permite ver los elementos que conforman los paisajes lingüísticos en un contexto abarcador: junto a otros artefactos y prácticas, en situaciones geográficas, temporales y

sociales determinadas. En este sentido, el paisaje lingüístico constituye otra puerta de entrada al estudio de las relaciones que se dan entre las culturas que entran en contacto en los escenarios multi-diversos de nuestras ciudades. Su seguimiento y estudio, nos dará una pista sobre las consecuencias de la interacción cultural a largo plazo (homogeneización, resistencia, diglosia cultural, hibridismo).

3. Existe una gran variedad de términos (en muchos casos generados metafóricamente) para referirse a las particularidades de los contactos culturales. Esta variedad se explica porque los especialistas de un área de conocimiento determinada (lingüística, antropología, historia, etnografía...) desconocen muchas veces lo que se hace en las demás. Parece, pues, necesario acercarse al PL desde una perspectiva interdisciplinar, que aproveche los términos acuñados en diferentes disciplinas (*cambio, hibridismo, crisol, estofado cultural, creolización, bricolaje, traducción cultural, oicotipo...*) y la riqueza conceptual que conllevan.

**Nota biográfica:** Luis Guerra es doctor en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid y Máster en Edición por la misma universidad. Su labor docente e investigadora cubre diversos ámbitos de la lingüística aplicada (la enseñanza del español como lengua materna y L2, la lengua de los medios de comunicación; las relaciones entre lengua y movimientos migratorios). Es catedrático de lengua española en la Universidad Europea de Madrid, cuyo departamento de Comunicación dirige en la actualidad. Ha sido profesor visitante en la Universidad de Tokio y en el Research Institute for the Study of Language in Urban Society de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY). Una relación de sus publicaciones académicas y científicas puede encontrarse en:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=340198>

**Dirección del autor:** [luis.guerra@universidadeuropea.es](mailto:luis.guerra@universidadeuropea.es)

## Bibliografía

- Burke P. 2004, *Languages and Communities in Early Modern Europe*, Cambridge University Press, Cambridge; trad. es. de Blasco Castiñeyra J. 2010, *Lenguas y comunidades en la Europa moderna*, Akal, Madrid.
- Burke P. 2009, *Cultural Hybridity*, Polity Press, Cambridge; trad. es. de Chaparro Martínez S. 2010, *Hibridismo cultural*, Akal, Madrid.
- Calvi M.V. 2016, *La oralidad en el paisaje lingüístico latinoamericano en Milán*, en Bañón Hernández A.M., Espejo Muriel M.M., Herrero Muñoz-Cobo B. y López Cruces J.L. (eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Editorial Universidad de Almería, Almería, pp. 123-139.
- Fillmore C. 1977, *The Case for Case Reopened*, en Cole P. and Sadock J. (eds.), *Syntax and Semantics 8: Grammatical Relations*, Academic Press, New York, pp. 59-81.
- Guerra L. 1997, *La ruptura de la frase hecha en el lenguaje periodístico y publicitario*, en "Paremia" 6, pp. 301-306.
- Jackendoff R. 1985, *Semantics and Cognition*, The M.I.T. Press, Cambridge.
- Koffa K. 1935, *Principles of Gestalt Psychology*, Harcourt, Brace and Co., New York; trad. es. 1973, *Principios de psicología de la forma*, Paidós, Buenos Aires.
- Lakoff G. 1982, *Categories and Cognitive Models*, Berkeley University Press, Berkeley.
- Langacker R. 1987, *Foundations of Cognitive Grammar*, Stanford University Press, Stanford.
- López García A. 1988, *Psicolingüística*, Síntesis, Madrid.
- López García A. 1989, *Fundamentos de lingüística perceptiva*, Gredos, Madrid.
- López García A. 1996, *Escritura e información*, Cátedra, Madrid.
- López García A. 2005, *Gramática cognitiva para profesores de español L2*, Arco/Libros, Madrid.
- Vázquez Montalbán M. 1997, *Ciudad*, Visor, Madrid.
- Vertovec S. 2009, *Transnationalism*, Routledge, London/New York.